

# Masculinidades alternativas o no violentas



En esta emergencia, que nadie se quede atrás

La masculinidad es la forma aceptada de ser varón adulto en una sociedad concreta. No es algo biológico. Es una construcción social influida por el contexto, la época y la cultura. No hay una forma de ser hombre, por eso se habla de masculinidades en plural.

Si bien existe un tipo de masculinidad predominante o hegemónica, representada por el hombre proveedor, heterosexual, fuerte, poderoso, mujeriego y poco sensible, alrededor de ésta siempre han existido otras formas de ser hombre que incumplen los mandatos tradicionales de género.

Actualmente, se habla de otros tipos de masculinidades en las que, por ejemplo, los hombres expresan sus emociones, comparten con sus parejas tareas del hogar y cuidado de la familia; no ejercen violencia, respetan, aceptan y promueven la igualdad de las mujeres. Muchos de estos hombres cuestionan los privilegios que el sistema normalizado (patriarcal) les ha dado y buscan relaciones más igualitarias y libres de violencia con sus parejas, familias y comunidad.

## Algunos Tipos de masculinidades

- Hegemónica
- Subordinada
- Masculinidades alternas

## Masculinidad y violencia

La violencia que ejercen los hombres tiene una triple vertiente, ya que pueden desplegarla contra las mujeres, contra otros hombres e incluso contra ellos mismos.

La violencia contra las mujeres ha sido legitimada a través de la supuesta supremacía de lo masculino frente a lo femenino, que se ha expresado en la distribución inequitativa de los espacios, las dobles y triples jornadas de trabajo, la falta de oportunidades, el hostigamiento, etcétera.

Respecto de la violencia hacia otros hombres es posible decir que con ella se justifica un estatus o nivel de poder; maltratar a quienes son más débiles o por alguna circunstancia no pueden o quieren defenderse, apoyando la idea errónea de que hay hombres que pueden doblegar no sólo a las mujeres, sino que también pueden mostrar “más virilidad al abusar de otros hombres”.

La violencia autoinfligida es otra manifestación de los problemas de poder, ya que el descuido, la negligencia, mostrar a otros que se es más fuerte, que no se teme al dolor o la enfermedad, ha sido un signo característico de algunos hombres que siguen roles estereotipados.

En el campo de la salud, por ejemplo, ser hombre tiene implicaciones en la percepción de los síntomas de enfermedad, en el momento de búsqueda de atención médica, o en la manera en que se asume o no el papel de enfermo y/o de cuidador, etcétera, empujándolos a exponerse a mayores posibilidades de riesgo, a que se agrave su enfermedad o a sufrir un accidente.

